

Así que quieres ser escritor.

Pedro César Castillo Quiñones

Image not found.

Capítulo 1

Así que vas a ser escritor

Así que vas a ser escritor. Replicó mi madre, triste y enfurecida.

Sí, contesté yo, como un perro herido, dentro de un cuarto que gotea.

¿De qué vas a vivir? Sin estudios nadie te ayudará, dijo afligida.

Adolorida por la afilada oz que sobre su cuello resbala.

La carne se le desmorona, cual castillo de arena embestido por el mar.

Qué horrible espectáculo es ver como marchita frente a mis tristes ojos.

La he visto caer en un pozo seco, donde caen las hojas de los árboles enfermos

Donde el viento arranca déspota hasta el último pétalo de la rosa sin sol.

La locura de escribir me hará olvidar el hambre que al estómago patear.

Ella me miró con el corazón fundiéndose en el núcleo de sus pupilas.

Empezó a llorar. Una lágrima resbaló, y me empapó en todo su santo río.

Yo también lloré, pero lloré napalm, y sin querer quemé la selva de su corazón.

Boom, Boom, Boom, Boom

¿Por qué el corazón de mi madre sigue latiendo, si sólo le he traído guerra?

Con mis poemas y canciones, con cada verso mal hablado ¡Dios!

Provoqué que se abriera su ataúd. Y mientras cavaba la muerte se mofaba

de mí

¡Ja,ja,ja!

¡Que se calle la voz iracunda de ultratumba! ¡Basta!

Grito al leer por las noches, grito al beber o al estar sobrio.

Grito porque estoy sano, grito porque estoy enfermo.

La imaginación del escritor es un cruel océano bajo el caos de un vendaval.

Es una fosa común disfrazada de faraónico monumento.

Un pasado hecho luto, un futuro echado al humo.

Una distinta poesía condenada a un simple átomo.

¿Así que quieres ser escritor?

Para ser escritor es necesario exiliarse en el país de los imbéciles.

Exiliarse en el país de los poetas, donde las balsas flotan a la deriva.

La mayoría naufraga o se ahoga. Poco patalean, sin descanso, al país de la locura.